

BOLETÍN DIVULGATIVO FAPA ENRIC VALOR

Nº4 JUNIO

La FAPA Enric Valor en contra de la instauración de una única línea en el sistema escolar valenciano

El anuncio de suprimir las actuales modalidades lingüísticas en la Comunidad Valenciana y sustituírlas por una única con la combinación de las dos lenguas cooficiales y el inglés como lengua extranjera, es en primer lugar una agresión contra nuestra lengua, patrimonio cultural de nuestra Comunidad y a los valencianos, al disminuir notablemente el tiempo educativo impartido en valenciano a la enseñanza, el único ámbito en donde nuestra lengua ha avanzado desde la aprobación de la Llei d'Us i Ensenyament del Valencià; y en segundo lugar, supone la supresión de la única línea que garantiza el dominio del valenciano al finalizar la enseñanza obligatoria otorgando a los alumnos la competencia lingüística en las dos lenguas, en un sistema que, por otra parte, se ha demostrado eficaz y útil, según los estudios hechos al respecto.

Además, ésta no es la primera medida contra la enseñanza en valenciano, ya que se ha recortado la impartición de materias en valenciano de más de una a solo una en la línea de

incorporación progresiva, coloquialmente llamada línea en castellano.

Desde la FAPA Enric Valor estamos en contra de estas medidas y entendemos que este Gobierno Valenciano toma medidas en contra de nuestra lengua y cultura, patrimonio de todos los valencianos al que la Constitución y el Estatuto de Autonomía otorgan la competencia de su protección y recuperación.

EL MUNDO.ES

Miles de personas dicen sí al valenciano y se manifiestan contra el 'decretazo' del Consell

Miles de personas han llenado este jueves la plaza de la Virgen de Valencia en protesta por la política educativa del Gobierno de Francisco Camps y en defensa de la lengua valenciana, bajo el lema 'Si al Valencià'.

La protesta, amenizada con el sonido de las 'dolçaines' y en un ambiente festivo en defensa de la lengua, ha sido convocada por Escola Valenciana para expresar en la calle el apoyo a una enseñanza en valenciano de calidad y plurilingüe, así como para exigir la retirada del nuevo decreto del

Consell, que "pretende cambiar el modelo educativo valenciano con criterios ideológicos y no pedagógicos, ignorando la opinión de los expertos, rompiendo el consenso que nace de la LUEV y por la vía de la imposición".

La entidad ha convocado concentraciones en Alicante, ante los Servicios Territoriales de Educación, Castellón, ante la Casa dels Caragols, y en Valencia, en la citada Plaza de la Virgen.

La concentración ha contado en Valencia, donde la organización habla de la asistencia de 22.000 personas, con la presencia de Jorge Alarte, Enric Morera, Marga Sanz, Joan Calabuig, Joan Ribó y Amadeu Sanchís, entre otros responsables políticos.

Según el presidente de Escola Valenciana, Vicent Moreno, "pedimos al nuevo conseller que retire el decreto e inicie la vía del diálogo para llegar al consenso con toda la comunidad educativa". "Tenemos que aprender valenciano, castellano e inglés sin necesidad de renunciar a la enseñanza en valenciano", ha añadido.

Escola Valenciana califica la concentración de "éxito rotundo y advierte que este

es sólo el primer paso, ya que la entidad apuesta por extender las movilizaciones a todos los pueblos, implacando a las asociaciones de padres y madres y pensando en grandes acciones de aquí al final de las clases y en el inicio del próximo curso.

Escola recuerda que "hay 230.000 familias con hijos estudiando en valenciano este curso", y añade que "intentar prohibir esto es una barbarie".

La entidad cívica anuncia una ronda de reuniones con los responsables de educación de las nuevas corporaciones y anima a convocar concentraciones el sábado coincidiendo con la toma de posesión en los ayuntamientos.

LEVANTE-EMV

Los institutos no llegan a fin de mes

El Consell no paga sus transferencias. La polémica por la eliminación de las líneas de enseñanza en valenciano y el aluvión de críticas contra el conseller de Educación, Alejandro Font de Mora, no ha podido difuminar una mayor preocupación de los directores de instituto después de seis meses sin cobrar las transferencias para gastos básicos.

NACHO MARTÍN CASTELLÓ
La Conselleria de Educación no paga desde enero las

transferencias periódicas para que los 51 institutos de educación secundaria de la provincia de Castelló puedan afrontar sus gastos de funcionamiento diarios, según datos facilitados por la Asociación de Directores de Instituto de Castelló.

Esta demora en los pagos ha desatado una vez más el malestar entre los responsables de los centros, que a principios de curso ya habían sufrido un retraso similar que puso a los institutos en una situación económica, cuanto menos, incómoda y compleja.

Electricidad, fotocopias, imprevistos, mantenimiento de las instalaciones, actividades extraescolares, teléfono... Los gastos siguen siendo los mismos, pero los recursos que aporta la Generalitat Valenciana cada vez son menos. No obstante, la ingeniería contable que se ven obligados a ejercer los directores de los centros se ha vuelto aún más complicada con el impago de las transferencias de todo el último semestre.

Este retraso fue objeto de debate en la última reunión de directores de la provincia, que centraron sus principales preocupaciones en el corto plazo y en la necesidad de mantener el funcionamiento de sus centros hasta final de curso. Esta circunstancia restó intensidad al debate sobre la polémica eliminación de las líneas de enseñanza en valenciano,

una propuesta que también generó un profundo malestar en los distintos institutos castello-nenses. No en vano, Castelló es la provincia de la Comunitat donde más y mejor se ha aplicado durante años la normatización lingüística y la Llei d'Us i Ensenyament del Valencià que impulsó Ciprià Ciscar en 1983, una norma que desde entonces se había respetado de forma unánime por todos los partidos.

Modelo plurilingüe

Los directores de los institutos se oponen al modelo plurilingüe con el que ha sorprendido el conseller Alejandro Font de Mora, que pretende eliminar las líneas en valenciano y propone dos alternativas: impartir al 50% las asignaturas en castellano y valenciano o impartir un 33% en castellano, un 33% en valenciano y hasta un 33% en inglés. Son muchos los directores que secundarán personalmente la manifestación convocada por Escola Valenciana contra un decreto que consideran "un ataque contra el uso y a la enseñanza de la lengua valenciana". Sin embargo, el colectivo está aparcando su indignación para atender una prioridad más urgente: llegar a final de curso sin que les corten el suministro de luz, agua y teléfono.

La Marina

Alumnos y profesores de la comarca se ponen de luto por el recorte en Educación

La reducción de grupos en el IES Josep Iborra se puede traducir en ratios de 35 estudiantes en ESO y cerca de 40 en segundo de Bachillerato

Vestidos de luto. Así acudieron ayer a las aulas la mayoría de profesores y alumnos del Instituto de Enseñanza Secundaria Josep Iborra, de Benissa. Esta misma estampa se repitió en el resto de centros de la Marina Alta para expresar su descontento por los recortes planteados por la Conselleria de Educación de cara al próximo curso.

La reducción del número de grupos en los institutos de la comarca y el consiguiente aumento de la ratio también se dejará notar en Benissa. En el IES Josep Iborra, el número de alumnos en las aulas de Secundaria pasarán a ser de 35, y en el caso de segundo de Bachillerato se rondarán los 40, cantidad que difícilmente cabe en las clases de ese centro.

Además, al igual que en otros institutos como el Historiador Chabàs o el Maria Ibars, ambos en Dénia, en el Josep Iborra se creará un grupo mixto en

cada nivel de ESO. De esta manera se formarán clases integradas por alumnos tanto de la línea en valenciano como de incorporación progresiva.

Ante esta situación, el profesorado del IES Josep Iborra ha mandado una circular a los padres. En ella se les informa de que, por culpa de los recortes, en el próximo curso podrían desaparecer los refuerzos y los desdoblamientos de grupos, además de imposibilitar la garantía de aprender en la lengua que ha escogido cada alumno.

A todo esto se suma la reducción del número de profesores en el centro y la disminución de gastos y recursos. Y por si fuera poco, desde el instituto de Benissa denuncian que la Conselleria de Educación todavía no les ha enviado la dotación económica prevista para este curso.

Los institutos de la Marina Alta volverán a teñirse de negro cada lunes para mostrar su desacuerdo con los recortes educativos. Así lo decidió la Plataforma per l'Ensenyament Públic de la Marina Alta en su reunión de la pasada semana. Otra de las decisiones que se tomó en esa asamblea fue celebrar una concentración el día 11 en Dénia. El encuentro comarcal tendrá lugar en la Glorieta, a las 12 horas.

Elche

Padres de Altabix se rebelan contra la falta de plazas escolares en el barrio

Decenas de familias que se han quedado sin colegio en la zona reclaman soluciones frente al Clara Campoamor

La falta de plazas escolares en los colegios ilicitanos trae de cabeza a buena parte de los padres con niños que el próximo curso entran a las aulas de 3 años. Una de las zonas de la ciudad con peor situación, tras la campaña de escolarización, es la sureste. De hecho, un grupo de familias residentes en el barrio de Altabix que no han logrado una vacante escolar en los centros de esa área se echaron a la calle ayer por la tarde para exigir soluciones a la Conselleria de Educación.

La concentración tuvo lugar a las siete, a las puertas del Clara Campoamor, una iniciativa que secundaron decenas de padres afectados. En la mayoría de los casos sus hijos no han obtenido plaza en ninguno de los tres colegios solicitados y la alternativa que les da la administración es matricularlos en los que aún tienen puestos disponibles, todos ellos en el otro extremo de la localidad, o bien en las pedanías.

María José Brotóns, una de las promotoras de la movilización, está en esa tesitura. «He pedido plaza en el Miguel de Cervantes, el Clara Campoamor y Candalix, y no me han concedido ninguna de las tres opciones», se lamentó. Considera «inaceptable» que un niño no pueda disponer de un puesto escolar en la zona que reside y denuncia que tampoco pueda acceder a la enseñanza en la lengua elegida, en su caso el valenciano. «Cuando debe ser un derecho ya que la ley da la alternativa de escoger entre las dos lenguas oficiales», apostilla. También se queja de que el transporte y el comedor no sean gratuitos para los escolares desplazados fuera de sus barrios.

Ni siquiera el hecho de que la Conselleria de Educación haya habilitado de forma extraordinaria un aula más en el Clara Campoamor le ha dado opciones, ya que la línea creada es en castellano.

La mayoría de los padres que participaron en la manifestación de ayer coinciden en señalar que esta última medida es insuficiente, puesto que en la lista de espera para ese colegio aún quedan por colocar 50 niños, después de haber admitido a 25 en la nueva clase.

Reclaman al departamento autonómico que construya los colegios necesarios para

dar cabida a la demanda y argumentan que sólo es preciso recurrir al censo para obtener la información que determine las plazas escolares necesarias y, así, organizar la oferta.

Las familias aseveran que no se quedarán de brazos cruzados. Por la mañana, Brotóns, como portavoz del colectivo, mantuvo una reunión con la edil de Educación en funciones, Blanca González, para abordar el tema. Los afectados han iniciado una campaña de recogida de firmas para reclamar soluciones a la Conselleria, un escrito que tienen previsto presentar en la próxima reunión de la comisión de escolarización, que tendrá lugar mañana.

Pérdida de recursos

Por su parte desde el APA del Clara Campoamor insisten en que entienden que «si bien el derecho a escolarizar a los niños es prioritario, este derecho debe de ser garantizado con calidad educativa y sin pérdida de recursos para los centros escolares».

Recuerdan que la incorporación de 25 alumnos más el próximo curso supone la pérdida de un aula, «que además era un espacio multidisciplinar», lo que redunda, a su juicio, en una pérdida de recursos educativos para todos los alumnos del colegio público Clara Campoamor. Se quejan de que «un único curso ha

permanecido este colegio con sus instalaciones dedicadas a lo que estaban destinadas». Y opinan que no es el camino para conseguir una educación pública de calidad. «Si este es el camino deberemos de acostumbrarnos a la pérdida de las aulas específicas y dejaremos a las escuelas públicas en una situación discriminatoria respecto de los centros concertados que no ven mermadas sus instalaciones», puntualizan.



EL PAÍS.COM

Enmienda a la totalidad al modelo lingüístico de Camps

Miles de ciudadanos defienden su derecho a estudiar en valenciano

Un grave error de cálculo. El Gobierno en funciones de Francisco Camps, según los más de 10.000 ciudadanos que se manifestaron ayer en Valencia, Alicante y Castellón en defensa de la enseñanza en valenciano y en contra el "modelo único" impuesto por decreto, debe de "rectificar" y "empezar de cero". Así lo pidió ayer por la tarde Vicent Moreno, presidente de la entidad Escola Valencia, que representa a 230.000 usuarios de los programas de enseñanza en valenciano que Camps se ha propuesto suprimir de forma unilateral, sin pisar las Cortes Valencianas y sin el

consenso social que ha acompañado durante 28 años a la vigente Llei d'Ús i Ensenyament en Valencià (LUEV).

La sustitución de los programas establecidos en la LUEV en 1983 es "una agresión del PP al Estatuto de Autonomía, al modelo plurilingüe valenciano y a la enseñanza de calidad", le reprochó Jorge Alarte al reelegido presidente de la Generalitat, horas después de la agitada constitución de las Cortes, presidida por la sombra de corrupción.

Para "restablecer la normalidad democrática", Alarte y sus compañeros de bancada de Compromís, con Enric Morera a la cabeza, y Marga Sanz, de EU, reclaman la "inmediata retirada del decreto". El *Sí al valencià* coreado por todos los manifestantes supone, para Moreno, "una enmienda a la totalidad" al proyecto de Camps, que rompe el modelo consagrado en la LUEV, sin acuerdo parlamentario. Para Morera, "a Camps solo le queda retirar el decreto". Un texto, que Sanz, calificó de "agresión sin precedentes".

En Alicante, la nutrida manifestación de estudiantes, clamó su derecho a estudiar en valenciano al grito de: "*Som d'Alacant i volem valencià*". En Castellón, las críticas se centraron en el "abuso de la mayoría absoluta para imponer un modelo ideológico" que

castellaniza el sistema, con la excusa de incorporar el inglés a las aulas. Un gran *senyera* con el *Sí al valencià* y una enorme lengua de los Rolling Stones pintada con la bandera valenciana fueron dos de los estandartes que ayer cubrían el cielo de la plaza de la Virgen de Valencia, mientras se escuchaba *La Muixeranga*, bajo el silencio de los 6.000 ciudadanos, dirigentes políticos de todos los partidos, asociaciones de padres, entidades culturales y los tres grandes sindicatos de la enseñanza pública -STEPV, CC OO y UGT- congregados allí. Todos pidieron una sola cosa: "Consenso" en torno al valenciano. El mismo que presidió y ha acompañado durante "más de un cuarto de siglo a la LUEV".

"*Jo vull estudiar en valencià / Yo quiero estudiar en valenciano*", reclamaba Toni, de nueve años, estudiante de 4º curso de Primaria en el colegio Santa Teresa de Valencia, junto a su madre y su hermano de seis años, Guille, que no quisieron dejar de defender su enseñanza en línea en valenciano. "Que tome nota Camps, porque este no es más que el primer paso para defender nuestra lengua", defendió Josep Nàtxer, padre de dos hijos que han estudiado en las líneas en valenciano y abuelo de tres niños más que han estrenado el sistema educativo también en su lengua.

En otras zonas, como Castelló de La Ribera, la

desaparición de la línea en valenciano, en "una población 100% valencianoparlante", supone "la pérdida total del contacto con nuestra lengua cooficial", denunciaba Josep González, presidente del AMPA del colegio público Severí Torres. "Es como volver a los primeros años de la Transición, que sólo estudiábamos en castellano". Las estudiantes de primero de Bachillerato del emblemático instituto público de Valencia, Enma, Belén y Noelia, lo tienen claro: "Estamos aquí para defender nuestra lengua".

Muy cerca, tres murales pintados con el rostro del ya exconsejero de Educación, Alejandro Font de Mora, - que intentó implantar la Educación para la Ciudadanía en Inglés y ha introducido el chino mandarín en Secundaria en una Comunidad con un fracaso escolar del 38,5%- aparecía dirigiendo unos tanques dibujados con la marca PP que arrasan el mapa territorial valenciano. La explicación a estas ocurrencias lingüísticas es más de fondo, según Joan Ribó, el primer candidato de la coalición ecovalencianista de Compromís que ha llegado al Ayuntamiento de Valencia. "El PP tiene miedo a todo aquello que supone el uso del valenciano en el País Valenciano".

La manifestación de Alicante fue una de las más multitudinarias de los últimos

años. La organización cifró en más de 5.000 el número de asistentes, y la Policía Nacional redujo esta cifra a 3.000. Durante la marcha, a ritmo de *dolçaina i tabalet*, se veían pancartas de colegios e institutos de Elche, Callosa, Alcoi, L'Alfàs del Pi, Cocentaina, Alicante y otras poblaciones. Tere es una madre que lleva a sus dos hijos al colegio 54 de Alicante, en Rabassa, a un programa de línea en valenciano "con el que está demostrado un mejor rendimiento académico y aprendizaje de idiomas, y ahora se lo quieren cargar", comentó indignada.

En primera fila de la manifestación había representantes del PSPV-PSOE, como la futura portavoz municipal, Elena Martín, su compañero de Esquerra Unida, Miguel Ángel Pavón, y numerosos representantes de Compromís, y de los sindicatos STE-PV, UGT y CC OO. Un grupo de jóvenes estudiantes gritaban "*Menys corrupció i més educació*" y también "*Fora, fora, fora el senyor Font de Mora*". "El año pasado estudiábamos 20 alumnos por aula, este curso ya somos 30 o 40 porque nos fusionaron", se quejan Carles Pastor y Francesc Fuster, dos alumnos de 17 años del IES Mutxamel. Junto a ellos, un grupo de profesores del IES Gaia de Sant Vicent del Raspeig se manifestó con pancarta incluida contra los recortes, la supresión de unidades o el anuncio de que

en la Formación Profesional serán un mínimo de 25 alumnos por módulo. "No avanzamos, cada años vamos a peor", admitía resignado Faustino, un profesor de este centro.

Pere Ramon, de Escola Valenciana, fue censurado el pasado 4 de junio en Relleu cuando en las Trobades el alcalde, del PP, le impidió leer el manifiesto. "Hoy no hay censura", agradeció instantes antes de subir al escenario. Santi, un profesor de 28 años de inglés en IES Figueres Pacheco de Alicante quiso sumarse. "Estas medidas nos afectan a todos, se han sacado una ley de la manga que perjudica al valenciano", se lamentó este docente.

En Castellón alrededor de 1.000 personas se concentraron a las siete de la tarde de ayer frente a la delegación del Consell. Representantes de los sindicatos UGT, CC OO, STEPV, y también Escola Valenciana, Acció Cultural y las AMPA reivindicaron la enseñanza plurilingüe, pero no "con la imposición del decreto" anunciado por el Gobierno valenciano. Para Laureà Puig, representante de UGT, el Partido Popular "abusa" de su mayoría absoluta para imponer un modelo educativo con un criterio "ideológico" cuando debía ser "pedagógico". Puig recalcó que cualquier cambio debe ser llevado a cabo con el consenso de la comunidad educativa, que "una vez

más", el exconsejero "Alejandro Font de Mora ha despreciado".

Xelo Valls, de CC OO sostuvo que el modelo plurilingüe que quiere impulsar el PP "perjudica a la enseñanza en valenciano", que queda "como una lengua menor" frente al inglés o el castellano. Àlvar Anyó, del STEPV, incidió en que el sistema trilingüe será "más perjudicial" en la provincia de Castellón, porque en sus centros existen más líneas en valenciano.

Los tres coincidieron en la defensa del valenciano como lengua vehicular, y a partir de ahí, "introducir de forma progresiva" el resto de lenguas. Calificaron de "demagógica" la propuesta del PP, porque "contempla escasos recursos" para introducir el inglés en primaria, con lo que "el nivel es paupérrimo" cuando se llega a la ESO. También consideraron que esta medida del Consell es "una cortina de humo" para tapar el fracaso escolar y el déficit de infraestructuras, que "son los auténticos problemas" de la educación pública. Insistieron en que la aplicación del decreto supondrá "la desaparición" del valenciano.

DIARIO INFORMACIÓN

Educación debe más de 4 millones de gasto corriente a los centros de Secundaria

Los directores denuncian el recorte de hasta dos aulas por instituto el próximo curso

MAGALÍ FERNÁNDEZ

Los directores de Secundaria de la provincia se enfrentan a los mayores recortes que han sufrido en años. Sin embargo, las pésimas previsiones se suman a las dificultades que vienen enfrentando desde principios de 2001, en concreto, los retrasos en los pagos de gastos por funcionamiento por parte de la Conselleria de Educación, que acumulan 6 meses y que suman más de 4 millones de euros. Asimismo, desde el colectivo de directores de Secundaria se ha denunciado los recortes que también serán generalizados y que suprimirán hasta dos aulas en cada centro. De esta forma, y tal como adelantaba este periódico el pasado domingo, se suprimirán alrededor de 180 unidades en toda la provincia, una estimación que afecta a 600 profesores.

"Denunciamos una situación de saturación creada por la propia Conselleria de Educación en Alicante", afirmó ayer la portavoz de los directores de Secundaria, Laura Oliva, quien además subrayó que "la ecuación es

sencilla: más alumnos por aula, menos dinero y menos profesores para los centros". Los directores de toda la provincia se reunieron ayer en el Instituto Antonio José Cavanilles para poner en común la difícil situación que atraviesan a finales de este curso y decidieron, tras el encuentro, exigir al Consell "el replanteamiento de la oferta de grupos en los institutos de la provincia y que disminuya la ratio a 30 alumnos por aula-frente a la intención de Educación de aumentarla hasta los 33 estudiantes, y en algunos casos a 35-. En este sentido, se pidió un cambio de criterio material y económico a uno social, que tenga en cuenta las necesidades de los estudiantes.

"Los alumnos no nos caben en las aulas, que están diseñadas para 30 estudiantes, el aumento de la ratio incrementará los conflictos y dificultará de enseñanza de los centros públicos, que absorben todo tipo de alumnado", subrayó Oliva. La representante de la asociación de los directores lanzó un claro mensaje en nombre de sus compañeros: "Nos preguntamos si esta situación se podía haber previsto y haber tomado medidas al respecto". Por otra parte, desde la Federación de Enseñanza de CC OO afirmaron que los retrasos en los gastos de funcionamiento de los centros ponen en una delicada situación a numerosas empresas y

demuestran el colapso financiero del Consell. Asimismo, el sindicato exigió que se publiquen antes de finalizar el curso las ayudas de comedores, transporte y aquellas destinadas a alumnos con necesidades especiales.

EL PAÍS.COM

El Consell descalifica las protestas contra su política lingüística

Los concejales progresistas prometen hoy el cargo en valenciano

El Consell descalificó ayer a los miles de ciudadanos que protestaron el jueves por la tarde en las calles de las tres capitales tras la ruptura del consenso sobre el valenciano. La portavoz del Gobierno que preside Francisco Camps, Paula Sánchez de León, afirmó ayer que el Consell no cree "en la política callejera" y adelantó que en todo caso si hay que buscar el consenso lo hará en "los foros donde corresponda". Es decir, en los órganos donde el PP cuenta con amplias mayorías, aunque de momento ya ha lanzado el borrador de decreto que modificará el modelo lingüístico en la enseñanza pública de manera unilateral.

Sánchez de León reclamó que se diferencie "la manipulación política de determinadas posiciones, del

consenso real sobre las políticas a aplicar". La portavoz aclaró que la decisión de apostar por el trilingüismo, relegando el uso del valenciano, no han sido una decisión personal de Alejandro Font de Mora, que ayer abandonó el Consell tras ser nombrado vicepresidente de las Cortes.

"Font de Mora ha formado parte de un Gobierno que ha permanecido unido y el consejero que ocupe la cartera de Educación seguirá con las mismas políticas. No es una decisión personal, es una decisión de Gobierno", recalcó Paula Sánchez de León. "Entendemos que durante 20 años se ha trabajado por el valenciano como lengua vehicular, a partir de este momento se ha decidido avanzar en el inglés", añadió.

Con este clima, los concejales electos del PSPV, Compromís, Esquerra Unida y Esquerra Republicana que tomen posesión hoy de sus cargos en la constitución de los Corporaciones locales prometerán impulsar la enseñanza en valenciano.

La iniciativa ha sido impulsada por Escola Valenciana dentro de la campaña *Sí al valencià* para mostrar su rechazo al borrador de decreto impulsado por la Consejería de Educación que rompe con el actual modelo lingüístico y apuesta por implantar un modelo trilingüe.

Los concejales que incluirán una frase en defensa de la enseñanza en valenciano en su promesa del acta durante el pleno municipal pertenecen a partidos que se han adherido al *Manifiesto por el consenso en la enseñanza plurilingüe de calidad: sí al valenciano*, según informó Escola Valenciana.

Los grupos municipales de los partidos que han suscrito el manifiesto tienen previsto realizar concentraciones previas a la constitución de los ayuntamientos en diferentes municipios, donde se dará lectura al manifiesto de defensa del valenciano. Escola Valenciana explicó ayer que una vez se hayan constituido los nuevos ayuntamientos presentará una moción de apoyo a la enseñanza en valenciano para que sea debatida y votada en todos los consistorios de la Comunidad Valenciana tan pronto como sea posible dentro del calendario de plenos.

DIARIO INFORMACIÓN

Los padres del IES Thader prefieren aulas prefabricadas que tabiques en las clases

La AMPA sólo aceptará barracones si hay un compromiso político por escrito de que se acelerará la ampliación del instituto



ELISA G. BROTONS

Quince años lleva el Instituto de Educación Secundaria Thader de Orihuela sin recibir ninguna mejora en sus instalaciones a pesar de que se sabía que se quedaba pequeño, y apenas dos meses y medio quedan para que empiecen de nuevo las clases en septiembre otra vez sin espacio para los alumnos. Pero este curso el caso será aún más sangrante, porque además de seguir impartiendo Música y Tecnología en aulas prefabricadas que tienen más de una década y que por lo tanto son definidas por los padres como "una hojalata en la que no hay aire acondicionado ni se pueden abrir las ventanas", además se da el caso de que llegan desde los colegios Miguel Hernández y Andrés Manjón 150 alumnos de primer ciclo de Secundaria que no van a tener dónde dar las clases. ¿La solución que ha propuesto -y sólo verbalmente- la Dirección Territorial? Obrar en los despachos de los departamentos didácticos para que se habiliten allí tres aulas. Con tabiques y obras se conseguirían tres aulas de 22,5 m² y otras dos en aulas prefabricadas en el aparcamiento del instituto. Pero con esto desaparecerían zonas que ahora están en uso, dice el director del centro, Federico Villar, quien explica que el 15 de septiembre "se incorporan cinco grupos, para los que

no sólo necesitamos cinco aulas, sino también aulas de desdoble para atender a la diversidad o impartir refuerzos y para cuando los grupos se dividan en optativas" (precisamente en los desechos que se propone reconvertir en aulas es donde se imparten ahora estas sesiones, a falta de un lugar mejor).

El centro está pendiente de una ampliación "desde que se hizo efectiva la ESO", confirma Villar (de aquello hace más de una década), "pero la única adecuación que se ha hecho ha sido instalar dos aulas prefabricadas. Tiempo ha habido, porque han tenido 15 años para solucionarlo, pero a este instituto nadie se ha dirigido".

Plano

Para ampliar el centro con un pabellón de aulas y un gimnasio hay una parcela pintada sobre el plano del plan parcial PAU-12 B. Aún así, la presidenta de la AMPA (Asociación de Madres y Padres de Alumnos), Pascuala Sandoval, sostiene que hasta ahora ni siquiera se ha hecho la reparcelación ni los terrenos ni se han cedido a Conselleria. "Los padres estamos muy preocupados: No queremos barracones, pero el otro remedio es peor, porque nos quitan los departamentos didácticos y estamos hartos de ver cómo los edificios públicos se estropean haciendo cuchitriles con tabiques y sin solucionar los

problemas", resume. Así que "aguantaríamos las prefabricadas si son mejores que las actuales y mientras dure la obra, pero sólo si hay un compromiso por escrito de que tan pronto como estén los terrenos se ponen a construir".

Villar añadió que "las administraciones que están implicadas en esta gestión - llámalo mala gestión- son el Ayuntamiento, que tenía que ceder los terrenos, y la Conselleria de Educación, que no ha hecho la ampliación", y ahora se suma que los cambios de conseller o de conejal de Educación les llevan casi a empezar de cero en las gestiones. La edil socialista Rosa Martínez les ha prometido que intentará agilizar los trámites con los propietarios del suelo, pero que tardarán meses.

¿Qué pasará en septiembre? Pues que si nadie pone soluciones "tendremos que mandar a los alumnos a casa y a sus padres a la Dirección Territorial de Educación, o tenerlos en el salón de actos", se lamenta el director, Federico Villar "Organizaríamos protestas", se resigna Pascuala Sandoval.

EFE

Císcar ensalza la gestión de Font de Mora y ratifica la apuesta por el plurilingüismo



El nuevo conseller de Educación afirma que este modelo de enseñanza no actúa "en detrimento" del valenciano y emplaza a la comunidad educativa a "sentarse a dialogar"

De los agradecimientos y las disculpas del exconseller de Educación, Alejandro Font de Mora, a la apuesta por la "continuidad" anunciada ayer por su predecesor en el cargo, José Císcar. Una hoja de ruta sin demasiados cambios en la que tendrá un lugar destacado la implantación del "plurilingüismo" en el sistema educativo de la Comunidad.

El recién designado conseller afrontó ayer su segundo traspaso de cartera -el pasado miércoles recogía de manos de Gerardo Camps el testigo de la parcela de Empleo que, en esta ocasión se desgaja de Economía y se añade al área educativa- sin esquivar las espinas que rodean al tema de la lengua, dando de esta forma un sí rotundo al plurilingüismo ya que, "en absoluto actúa en detrimento de ninguna de las lenguas oficiales" de la autonomía.

Císcar fue claro en su mensaje de respaldo, pese a las críticas vertidas desde diferentes frentes de la comunidad educativa hacia la implantación de este modelo de cara al curso 2012-13 -esta vía sustituye las dos líneas actuales de

estudio en castellano o valenciano, por otra oferta doble que se construye a partir de dos programas (inicial y avanzando) de idioma extranjero. Una apuesta que ha levantado ampollas entre los colectivos profesionales, al entender que el decreto que ampara esta fórmula no se adapta a una enseñanza plurilingüe, "sino que utiliza la incorporación del inglés, asignatura que ya existe en la actualidad, como pretexto para suprimir los programas de enseñanza en valenciano vigentes ahora mismo", según fuentes consultadas por este diario.

Cartera en mano, el nuevo conseller calmó un poco los ánimos incidiendo en su voluntad de conocer primero "los trabajos previos de elaboración del decreto" para sentarse después con los "representantes de la comunidad educativa" para analizarlo.

Durante el acto, al que asistió, entre otros el presidente de las Cortes, Juan Cotino, Císcar destacó también la importancia de capitanear una conselleria "más global que nunca, en la que la formación y el empleo caminen unidas", además de comprometerse, pese "a las dificultades actuales, a seguir construyendo y mejorando las infraestructuras educativas y consolidando iniciativas sociales, como el bono-libro".

Apelando al "buen trabajo"

realizado por el conseller saliente, Císcar escuchó atentamente los mensajes de un Alejandro Font de Mora, que ofreció ayer su perfil más conciliador. De esta manera, el exconseller aprovechó su turno de palabra para dar las gracias a "quienes han colaborado conmigo a lo largo de los siete años que he estado al frente de la Conselleria", así como para "pedir perdón" a aquellos que se hayan podido "sentir molestos o hayan discrepado con mis decisiones".

Bajo esta misma premisa, Font de Mora, quien admitió que Educación se caracteriza por ser "una casa complicada", aseguró que ha gobernado "para la mayoría" de la sociedad y no de la comunidad educativa, ya que en su opinión el sistema debe estar "al servicio de los ciudadanos y adaptarse a sus necesidades y no al revés".

El exconseller hizo memoria de los capítulos más agitados de su gestión para agradecer al presidente de la Generalitat, Francisco Camps, "su confianza y comprensión" en los últimos tiempos, "donde ha sabido ver la necesidad de un cambio" al frente de este departamento".

EU exige la comparecencia urgente del conseller

Las reivindicaciones y las críticas hacia el nuevo conseller de Educación arrancaron ayer desde las

filas de Esquerra Unida (EU). Su portavoz en las Cortes, Marga Sanz, no dio tregua al representante de la parcela educativa cuestionando su respaldo al decreto sobre el plurilingüismo impulsado por su predecesor en el cargo, Alejandro Font de Mora. Sanz calificó de "terrible que el relevo del peor conseller de Educación de la historia" de la Comunidad "asuma su gestión, la alabe y vaya por el mismo camino", por lo que le exigió "una rectificación", además de una reunión "inmediata" con la comunidad educativa. Sanz instó al conseller a "comparecer urgentemente para explicar cuáles serán las líneas que va a seguir en materia educativa".